







mitado Mediterráneo y anegar una parte de la Europa meridional.

La ocasión y ciertamente por causa bien desagradable, se presentó, y el 24 de Setiembre último tomó pasaje en Hong-Kong en el Hugel, magnífico vapor de las entonces Mensajerías Imperiales.

Nada diré del viaje y sus escenas en Saigon, Singapur, Panta de Gales y Adem en la boca de Babendam, porque este trayecto que más que viaje es un paseo marítimo de unas 4.400 millas de largo, ha sido ya cantado en diferentes tonos, y no hay para qué referir cosas ya tan sabidas.

El 22 de Octubre, despues de recorrer en toda su longitud el peligroso mar Rojo, dimos fondo en Suez sobre las siete de la mañana, y á las diez, despues de recibir instrucciones del representante de la empresa, embocamos en el Canal con toda felicidad.

Los kilómetros llevaríamos corridos despues de guardar la estatua en bronce del Sr. de Lesseps que guarda la entrada, cuando varamos de popa, no obstante haber trasladado á la proa gran parte del lastre que el buque lleva en su seno, pero con clar y corregir algun poco la dirección, salimos del atolladero. Aun no repuestos de este primer contratiempo, dimos segunda varada que debió ser más en firme que la primera, pues sin el auxilio de un remolcador de gran potencia que ayudó á nuestra máquina, no sé si habríamos salido de tan apurado paso: en esta operación se empleó cerca de una hora.

Así navegamos todo el resto del día á menos de cuarto de máquina, dando fondo á las seis de la tarde en los lagos amargos donde pasamos la noche.

Hasta aquí el Canal no pasa de ser una cosa provisional; estrecho en algunas partes hasta el extremo de no tener más de 40 á 50 metros, y espuestas las orillas á la constante caída de las arenas que con tanto trabajo se sacaron y que como es natural, y sin embargo, del poco movimiento de las aguas que produce la limitadísima marcha del buque, se precipitan constantemente.

La segunda parte del canal está mejor construida, sin que por eso esté exento del mismo peligro que la primera sección, tanto por las arenas que se desprenden constantemente de los costados, como por las mismas que precipita el viento todos los días. Este trayecto hasta puerto Saib tardamos en recorrerlo 11 horas próximamente; pero siempre al compás de una marcha uniformemente pausada.

Estos acontecimientos tan rápidamente referidos y el haber observado que para dar paso á otro vapor bastaba más pequeño que el Hugel que venia de vuelta encontrada, fué preciso acortar la marcha y enlazar las vergas de uno y otro barco para que no se tocaran los penoles, me sugirieron algunas consideraciones que necesito ver desvanecidas para convencerme de la utilidad del canal de Suez, que no os para mi hoy otra cosa que un arranque de vanidad á el que faltan condiciones indispensables para merecer los aplausos y oraciones de que ha sido objeto.

Ruego á mis lectores que se fijen en ellas, y verán que á primera vista han debido ocurrirse, sin que me pueda yo explicar la causa de que siendo tan triviales se hayan escapado á imaginaciones que gozan de un crédito universal.

Es imposible dejar de conocer que sacadas las arenas del fondo y amontonadas en la orilla y no teniendo estas orillas otra defensa que las mismas arenas, habrán de venirse otra vez sobre el Canal, bien arrastradas por la resaca ó bien empujadas por el viento: de aquí la necesidad de tener, como hoy, funcionando más de 30 dragas de vapor, que no bastan ni con mucho para reparar las averías que diariamente sufre el Canal; cosa que no hubiera sucedido si en vez de dejarse llevar de la impaciencia, se hubieran hecho dos maledones de piedra, ladrillo, maderas ú otra forma, capaz de sostener á las arenas que casi son tan rebalazadas como el agua.

Indudablemente el coste de la obra hubiera sido diez veces mayor que el que ha tenido el canal tal como se halla hoy; pero en cambio se hubiera economizado el gasto del entretenimiento, que hoy debe ser exorbitante, y no habria el peligro, ó mejor dicho, la seguridad de que el canal de Suez es una cosa perdida que será preciso abandonar más tarde ó más temprano; pero era preciso que se acabase pronto para celebrar cuanto antes la inauguración.

Las obras del canal, es decir, la obra de separación de las arenas de una parte y otra, que es lo único que se ha hecho, han costado á la empresa quinientos millones de francos, que dando á las acciones el interés

mínimo de 5 por 100 importan la respetable suma de 25 millones al año de interés; debiendo unirse á esta cifra el gasto de las 40 dragas que por lo menos son indispensables, si no han de hallar tropiezo los buques, y cuyo gasto, atendiendo á que son de vapor, á que el personal es europeo y que en el Egipto no hay combustible y son carísimos los sueldos, no puede bajar de 10 millones al año.

Esta suma, de 35 millones de francos, es la cantidad mínima que necesita la compañía de Suez para cubrir sus indispensables atenciones para conservar las obras tal como se hallan.

¿Pero es posible que con el pasaje obtenga estos millones la compañía? Hoy no, y probablemente nunca. Veámoslo si no.

Todo buque, por supuesto de vapor, porque para los de vela el canal es perfectamente inútil, no sólo á causa del canal mismo, sino, sobre todo, por el Mar Rojo, donde desemboca: todo buque, decimos, que haga viaje á la China ó á la India, para dejar alguna utilidad en sus fletes y pasajes, ha de medir mil ó mil y doscientas toneladas, es decir, que por sólo el derecho de peaje por el canal, á razón de diez pesos, ó sean cincuenta francos por tonelada, ha de pagar 50.000 cada vez que pase el canal, que hacen una suma fabulosa en el viaje de ida y vuelta, y no hay negocio que resarza tan considerable desembolso.

Esto nos lo demuestra la experiencia de hoy, porque despues de 35 á 45 buques por término medio que pasan al mes por él, y de estos casi en su totalidad son los de las mensajerías marítimas en sus expediciones quincenales á China, porque los de la compañía Oriental y Peninsular inglesa, termina su viaje en Alejandria como lo hacen hace muchos años, y no por eso atravasa sus expediciones, porque no habiendo contratiempo en el ferrocarril de Alejandria á Suez, se emplean diez horas menos que por el canal, y el coste de las mercancías es menor que los derechos que ha de pagar el buque.

Dos son las razones de gran peso sin duda que han contribuido á dar á la ruptura del Istmo grande importancia, siendo la primera cuestión de tiempo, y la otra más bien política que financiera.

La primera es sin duda poderosa, porque el tiempo es oro, segun el adagio inglés; pero resarce ni con mu-

cho el tiempo que se gana la fabulosa suma que se gana en un viaje rebotado? Yo creo que no, y mucho menos lo sería si una empresa menos temeraria y más positiva que la del canal de Suez establece por el cabo una línea de buques mistos, á los que se puede dar todo el calado y las proporciones que se quiera, y que rendirían el viaje á China en poco más de sesenta y cinco días.

Aún no hace ocho días que en confirmación de cuanto llevo expuesto, uno de los periódicos del Cairo publicó el número de buques que en todo el año próximo pasado de 1870 han pasado por el canal, cuya cifra la fija en 295, dejando de utilidades cinco millones y setenta y cinco mil francos, cantidad bien exigua, con la que es seguro no podrían cubrir la mitad de los gastos de su entretenimiento.

Es posible que con el tiempo frecuenten más buques este paso; pero para esto se necesita una paz larga y segura en Europa, que es la que mueve los capitales, y que la Providencia libre al canal, como hasta el día, de uno de esos cataclismos que por desgracia no son tan raros como sería de desear.

De todos modos tendré una gran satisfacción el día en que alguno de los asociados reciba intereses, por módicos que sean, del capital invertido, y no sería de los que menos celebraran la buena suerte de esta empresa que ha recibido, ó yo me engaño mucho, el golpe de gracia con la ruina del imperio napoleónico en Francia.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa María Egipcíaca. SANTO DE MAÑANA.—San Isidoro arzobispo de Sevilla. Nadie ignora que este Santo fué hermano de San Leandro, San Fulgencio y Santa Florentina. Sucedió á San Leandro en el cargo arzobispal de Sevilla. Aplicóse con esmero y especialidad al cuidado de los jóvenes que se disponían al sacerdocio, y para su enseñanza fundó un magnífico seminario. Repartió sus caudales á los pobres antes de morir y su cuerpo fué sepultado con el de sus hermanos.

CULTOS.

Habrà misa mayor y en ella se cantará la Pasion del Señor en San Isidro y San Ginés.

Continúa el Quinario de N. S. Jesucristo en los templos anunciados, predicando en las Trinitarias D. Emilio Santamaría; y en la Capilla de San Juan de Dios, el P. Tornas.

Concluye el Triduo de los Católicos en San Justo, siendo orador D. José Vigier.

Finalizan los misereres celebrados en martes, y predicarán por la tarde; en Santa Catalina de los Donados, D. Francisco Aguilari, y por la noche en los Naturales, D. Manuel Uribe.

En los ejercicios de la noche serán oradores; en Italianos, D. Miguel Fernandez; y en San Ginés, D. Gregorio Montes.

Se reza de la Feria 3.ª de la Semana mayor. Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Gran concierto.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Gran concierto vocal é instrumental.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Los órganos de Móstoles.»—«La Fuente Castellana, ó sea mantillas y peinetas.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Un hipocrita.»—«Ultima calaverada.»—«Al que no está hecho á bragas...»—«Los celos de una vieja.»

MARTIN.—(Santa Brigida, 3.)—A las ocho y media.—«El procurador de todos.»—«De potencia á potencia.»—«Haz bien sin mirar quién.»—«Buscando una suripunta.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, núm. 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL CORREO DE LA MODA. PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS. EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM. NÚM. 2.—MADRID.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA. Premiado en la última Exposicion Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS. D. Leoncio Meneses Alonso, fabricante en objetos de metal blanco, calle del Principe, núm. 6, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como próximas las Pascuas de Resurrección, tiene en estado de conclusion su grandioso surtido de Custodias, Cálices con las copas de plata, Patena y cucharitas Copones, Ciriales, Candelabros, Lámparas, Crismeras, Sacras, Cruces parroquiales Copones, y de estandarte, Calderillas é Hisopo, Paces, Relicarios, Coronas para imágenes, Diademas, Corazones y Espadas para Dolorosas, y demas efectos para en culto Divino.

Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco equatorial para los cabellos, preguntan muchos? En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias.

CAFÉS MOLIDOS DE LA COMPAÑIA COLONIAL. Tostado diario sin evaporacion. CINCO CLASES empacquetadas por 4, 8 y 16 onzas. Quince años de nombradía y superioridad.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª LINEA TRASATLANTICA. Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECATORIAL. clarificado y notablemente perfeccionado por el inventor. Único desaturamiento eficaz é inofensivo, recomendado por más de 500 periódicos, médicos, apópatas, homopátas y farmacéuticos de las cinco partes del mundo para hacer salir el pelo en lavas recientes ó crónicas; contener su caída, robustecer el enfriamiento, desentenderlo y darle lustre; ocultar é impedir el desarrollo de las causas; estinguir la caspa, los insectos males nerviosos de cabeza, neutralizar y curar los estragos del chigog (polux penetrans) y esterminalar sus huevos. Es admirable para los cabellos de las paridas, niños, niñas y para refrescar la cabeza en los países calidos, y sobre todo al pasar los trópicos Cáncer y Capricornio. Es un bálsamo imponderable para las heridas; es acustico para sorderas; depurativo para escrófulas y raquitismo; para despejar el cerebro, aliviar la memoria y desarrollar el entendimiento.

NUEVO CAFE DE BELLOTAS PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO POR «EL GÉNIO MÉDICO» DIRIGIDO POR EL DR. ESPAÑA (30 ENERO 71). Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martineca, Jamaica, Brasil y Puerto-Rico, Santo Domingo, Sumatra, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie-Galante, y en competencia con las decantadas mezclas de la Colonial de París y otras mistificadoras y pomposas casas nacionales ultramarinas y extranjeras, para mar y tierra.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BRISTOL en el laboratorio químico y botica de Don Manuel H. Hernandez. CALLE MAYOR, 27 Y 29, MADRID.

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS. LIBRERIA DE LA VICTORIA, Paseo de Malheu, 6. Gran variedad en todas clases y precios: encuadernados en pasta, desde 2 rs.; en tadlette con bonitas labores, desde 4; con cantos y planchas doradas, desde 5; en chagrín, desde 16 y 20; en terciopelo con adornos dorados ó plateados, desde 19; con tapas de bueño negro, blanco y de colores, desde 30 y 40.

LA ESTRELLA ORIENTAL. Carrera de San Gerónimo, núm. 4, esquina á la calle de la Victoria. En esta acreditada casa acaba de recibirse un buen surtido de bisutería de doblé, floreros de China y de Bohemia, lámparas para salas y gabinetes, y muchos objetos de capricho para regalos.

DEPOSITO DE RELOJERIA Carrera de San Gerónimo, núm. 5, entre uelo. Relojes de bolsillo en todas clases y tamaños. Especialidad para España, Portugal y América. Precios desconocidos hasta el día por su baratura.

MOÑAS DE PELO - SEDA. Desengaño, 11, tienda de sedas. Gran surtido en peinados de pelo-seda y trenzas del mismo género, siendo tan variadas y elegantes las formas y colores que se confunden con el pelo natural. Las moñas á 18, 20, 22, 24 y 26 rs., y las trenzas de 4 á 12 reales.